Domingo 27 de Enero de 1895. BUENOS AIRES AÑO XI.–Número 25.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. . . Ps. 1 50
Número suelto. . . . . » 0 12
Número atrasado . . . . » 0.20
Extranjero por un año . . . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE II A 3 P. M.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado. . . Ps. 4 00
Número suelto. . . . . » 0 20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año . . . . . . » 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO | Propietario: EDUARDO SOJO | ADMINISTRACION: VENEZUELA 594,

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE"

Para 1895

¡Agotada la edicion!

No queda ní un solo ejemplar.

Al hacer público este hecho lógico y *trascendental*, tenemos el deber y la satisfaccion de dar al público en general las mas espresivas gracias por la buena acogida que ha dispensado á nuestra humilde publicacion.

Y sentimos, por las razones apuntadas mas arriba, vernos imposibilitados de servir los muchos pedidos que aun se nos hacen. Pero ya es tarde: sirva esto de aviso y de escarmiento para los años sucesivos. — Ya no hay mas almanaques, ní mas pavos.

SONÓ LA HORA

Podemos decir, muy alto, por que es una verdad innegable, lo siguiente:

CUMPLIOSE LA VOLUNTAD NACIONAL.

El presidente ha renunciado por fin.

Esta decision suprema, dos años, tres meses y varios días, *muy largos*, anhelada; es felizmente un hecho consumado y casi increible.

En todo ese espacio de tiempo, el país ha arrastrado una existencia enfermiza, como una luz tenue y vacilante: el malestar se acentuaba hora tras hora y se iban perdiendo, con el tiempo, las esperanzas consoladoras de un porvenir risueño.

Las resistencias del renunciante, sin robustecer su vida anómala, la han prolongado mas tiempo del necesario tal vez. Los apuntalamientos prestados por los acordeonistas, si bien han contenido el derrumbe, han resultado impotentes para evitarlo en absoluto.

Y es, por que la ley de la lógica debe cumplirse y se cumple tarde ó temprano á pesar de todo: es por que lo que llega á ser, sin deberlo ser, se deshace como la sal en el agua, contra las argucias de fatales *inspiradores*, contra el egoismo de tercos *sostenedores* y contra las corrientes de todos los elementos salvadores.

No gobierne, hoy día, quien quiere, sinó aquel que designa el pueblo, haciendo uso de su legítimo derecho en plena libertad, sin fraudes y sin aparatos de fuerza ni estados de sitio, esteriles y condenables, bajo todos puntos de vista y en todas circunstancias y ocasiones.

Deben cesar pues las tutelas populares; los *hombres sábios*, que hasta ahora han venido imponiendo hombres y nombres para dirigir los destinos de la república, deben dárse cuenta de la ineficacia de su sabiduria y de las deficiencias de sus elegidos.

Dejen de hoy mas al pueblo, la tarea de elegirse libremente sus mandones, que mas ven muchos ojos que pocos; por que entre los muchos hay mas suma de patriotismo y de claro-videncia, que entre los pocos, en donde siempre luce con mas ó menos intensidad el egoismo.

Examinen Vds. las circunstancias de la caida: las tres *eminencias* que fundieron *el bronce*, son los mismos martillos que lo han deshecho: y el pueblo que asistió al acto de la fundicion mudo y oprimido, protestó en silencio de aquella imposicion; continuó despues protestando en todas las formas y en todos los tonos imaginables y al fin, vé caer *el bronce* de su pedestal, mudo é indiferente.

Esta obra de tres, ha sido destruida por uno solo: lo que tres autocratas empedernidos han creado, han apuntalado y han sostenido empleando fuerzas titánicas, ha sido destruido y desbaratado por un solo hombre, lleno de patriotismo, de fé, de razon y de justicia.

La obra del acuerdo recibió con la interpelacion de Irigoyen la herida de muerte que nadie ha podido restañar, que nadie ha sabído cicatrizar.

Fué tan profunda, fué tan oportuna y tan contundente, que la salvacion del enfermo se hizo imposible.

No fué bastante la reparacion de separar de la escena á dos ministros; fué preciso que con las ramas cayese el tronco, y fué indispensable que el Dr. Irigoyen precipitase con su proyecto de amnistía la caida completa y definitiva.

La amnistía pues, es mas amplia de lo que parece, por que ahora, ademas de amnistiarse á los presos y expatriados, se amnistía tambien á toda la república.

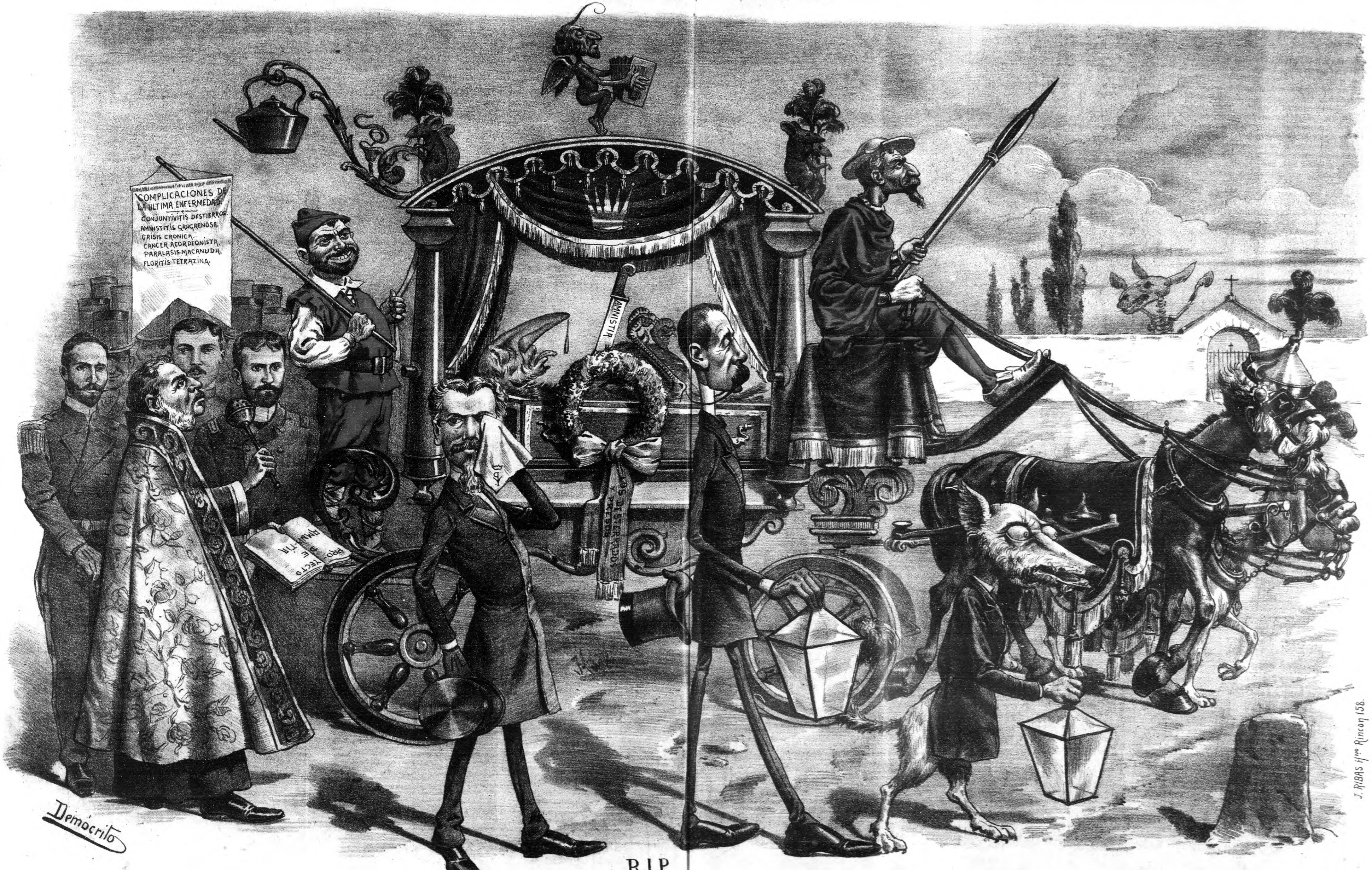
Todo se ha consumado: digamos otra vez:

CUMPLIOSE LA VOLUNTAD NACIONAL.

Y EN RENUNCIAR NO PENSABA

Y los tres que lo encumbraron,
se le volvieron de espaldas;
y él se encontró sin ministros
de la noche á la mañana:
solo el de guerra en la silla,
como quien dice en LA BALSA,
se quedaba capeando
la tormentósa borrasca.
Nadie queria acercarse
adonde aquel pavo estaba,
y huian haciendo cruces
los que veían su cara;
la opinion no lo quería,
la prensa lo fustigaba,
se le pusieron de frente
del Congreso las dos cámaras;
llamó á Quimpana teniendo
los ojos llenos de lágrimas,
sin que secase su llanto
por última vez Quimpana;
á Can-pitos con urgencia
hizo venir de su estancia,
solo para preguntarle;
—¿Quien de esta crisis me salva?—
A Indalecio lo tenía
dando vueltas á la máquina,
empeñado en que labrase
de la salvacion la tabla;
Bocha bebía á su lado,
por últma vez, champaña;
y un clérigo, arremangándose
los vuelos de su sotana,
largó para consolarlo
algunas cuantas palabras.
Entonces fué, cuando todos,
dijimos: «Esto se marcha,
por que cuando llega el cura
del moribundo á la cama,
ya NO HAY CURA para el cuerpo
que se divorcia del alma»
Pidió la ayuda del Zorro,
que le contestó: — NEQUAQUAN;
luego acudió á Pelelegringo
y este con la voz muy clara,
le dijo: — ya no hay tu tía,
su renuncia es lo que falta;
llamó luego á Don Bartolo,
él de las grandes macanas,
y este llorando le dijo:
—«es preciso que te vayas»—
Todo esto escuchaba el pavo,
y en renunciar no pensaba;
y así decia implorando
del alto cielo la gracia;
—«¡Será posible que todos
« me dejen entre la espada
« y la pared y no encuentre
« ni quien llore mi desgracia?
« ¿Yo que viví en una esfera
« poderosa y arbitraria,
« he de bajar á la tumba
« de lo vulgar, que me llama?
« ¡Yo que con estado de sitio
« impuse como un monarca;
« yo que desterré á mi hermano
« por que se me dió la gana;
« que metí á los radicales
« en las cárceles malsanas,
« que desterré á ciudadanos
« sin mas formacion ni causa;
« que intervine las provincias
« en forma parcial y varia;
« que di gran vigor al fraude
« sellándolo con mi marca;
« que á las interpelaciones
« nunca jamás contestaba,
« y por poco una sentencia
« de muerte firmo...... ¡caramba!
« ¿Yo he de renunciar el mando?
« ¿Yo he de enterrarme en mi casa?
« ¿Yo he de renunciar á ir
« al teatro en tren de gala,
« á escuchar las dulces notas
« de alguna artista simpática.....? »
En todo pensaba el pavo,
y en renunciar no pensaba.
Pero el destino es mas fuerte
que todo el poder que abarca
la humana natureleza,
cuando esta, en sus formas várias,
es crasitud, impotencia,
y vanidad é ignorancia.
¡En todo pensaba el pavo,
y en renunciar no pensaba!

DON QUIJOTE.



R.I.P.
QUE LA TIERRA LE SEA LEVE.

EN TODO

En todo ha habído error: hasta en la renuncia.

Así nos decía un amigo, haciendo la autopsia de la situacion paval.

Empezó por haber error, al aceptar la candidatura por que á poco que hubiera abierto los ojos, hubiere visto, que se fraguaba su ascension al poder, no que se le eligia en sufragio libre; que era una trinidad amparada en el estado de sítio la que le prestaba su sombra y no la voluntad nacional muda y aherrojada por la fuerza opresora de una tiranía insensata.

Siguieron despues una serie de errores no interrumpida, cuyos detalles fuera prolijo enumerar, por que estan grabados desgraciadamente en la memoria de todos.

Y terminó con el error de la renuncia.

Que error grande ha sido,, cuando cometió el grandisimo de dar el cedulon al ministerio de Del Valle, de no presentar IPSO FACTO su renuncia.

Y si no la presentó entonces ha debído presentarla desde entonces á la fecha, á cualquiera hora á cualquier momento, á cualquier instante; sin dar lugar á los justos desahogos de la prensa, sin provocar interpelaciones que no ha podido resistir ni contestar, sin llegar al triste caso de que las cámaras representativas de la opinion nacional lo trataran dura y acerbamente; sin aguardar el aislamiento y la orfandad de todo el pueblo, de sus amigos y hasta de sus mas intimas relaciones.

¿Por que esa resistencia tan absurda? Por que esa tenacidad de no querer abrir sus ojos á la razon? ¿Temía quizas que el país no pudiese vivir sin su direccion? ¿No ha vívido siempre sin ella? ¿No ha marchado mejor sin él que con él?

Aberracion, ofuscamiento, error; pero aberracion ciega, ofuscamiento premeditado, error preconcebido.

Durante su corto periodo, si se hubiese dado cuenta de su posicion y de los clamores del pueblo, profundos y dolorosos, hubiera precipitado esta solucion por todos anhelada.

Pero el caso era terminar con el error, ya que con él había dado comienzo á su posicion casuistica.

Verdad que la edad enerva, que el amor propio se subleva, que el poder fascina y que el sentido comun se atrofia: pero cuando á todas horas y en todos los tonos, se le manifiesta una antipatía tan general y tan caracteristica, aun no queriendo, se vé uno precisado á ceder á fuerza mayor.

Esto no obstante, su empecinamiento en continuar vistiendo un traje que le venía muy ancho, no ha contribuido sino á que su caida fuese mas rotunda, mas antipática y de mas triste y funesta recordacion.

Ha pasado por el poder, como una sombra amedrentadora, como un fantasma formado por un cúmulo de errores, que se ha deshecho al rayo de la luz vivificadora de la protesta unánime de la opinion general.

Debutó con el error y terminó el sainete de circunstancias, con el error tambien.

Error.... en todo.

OPINIONES

Un posadero muy bravo,
preguntaba así á las gentes,
es decir á sus clientes:
—«¿como les agrada el pavo?»
Uno bostezando de hambre,
dijo: — «de cualquier manera»—
otro: — «yo, á la marinera» —
un tercero: — «yo, fiambre» —
— «yo, cubierto de cecina,»
— «yo, perfectamente asado,»
— «yo lo prefiero estotado,»
— «yo lo quiero en galantina,»
— «Pues yo no le pongo tasa,
dijo el postrero — y me alabo;
«como yo prefiero el pavo,
«es..... metidito en su casa.—

COSAS DE SANCHO

Anecdotas de oportunidad.

Preguntaba un acreedor á un sujeto que le era deudor de una fuerte suma y que no creía en que el pavo llegara á renunciar.

— Cuando me pagará Vd.....aquello?

—Cuando renuncie el pavo.

Y se quedaba tan fresco.

***

Ayer, despues de la renuncia el acreedor ha encontrado al deudor y le ha intimado á saldar su cuenta, toda vez que la renuncia era un hecho.

—Ahora me pagará Vd.

— Porque?

—Porque ya ha renunciado.

—No lo crea Vd. eso parece, pero su decision irrevocable fué siempre la de no renunciar.

***

— Ahora ya no tienes escusa - me diste palabra de casamiento, si se producia la renuncia.

— Y la sostengo; pero la renuncia no se ha producido se la han producido.

***

— Tiene Vd. muchos enfermos doctor?

— Muchisimos.

—¿Y á que atribuye Vd. la causa?

—Á la crisis reinante.

—¡Quien diria!

—Si dura un mes mas, nos morimos todos.

***

—Mañana es mi cumpleaños. ¿Con qué me vas á obsequiar en la comida, querida esposa?

—Con pavo al natural.

— Horror! antes la muerte.

***

—Vecina, hagame Vd. el servicio de venir á casa, para que se lleve su pavo, que se ha metido en mi gallinero y no quiere salir.

—Voy vecina; - pavo habia de ser para ser terco y tenaz—

***

Llamé á Quimpana y me oyó
y me aconsejó al revés;
de lo que venga despues
responda Quimpa, no yo.

***

Vengo del mercado; ¡Si vieras que baratos estan los pavos! He estado por comprar uno.

—Ni de balde, por favor.

***

—¿Que adorno quiere Vd. que ponga sobre el gallinero?

—Lo que Vd. quiera.

—Yo habia pensado poner un pavo real.

—No, eso no; ni real ni republicano.

***

—Negasteme Indalecio tu piedad.
—Es que salgo perdiendo si te ayudo.
— Nadie me quiere ya servir de escudo.
¡Que espantosa y que triste soledad!

***

Un atalondrado decía ayer á su novia.

—Ya parece que puedo suspirar mas tranquilo; ahora despues de la renuncia, lo creo todo posible; la baja del oro, la reduccion de los alquileres, la terminacion de las huelgas, la clausura de la guerra de oriente, la desaparicion del cólera, de las inundaciones, de los terremotos y....; que mas! Hasta creo que me voy á sacar la grande á la loteria!

—Y en que vamos á casarnos tambien?

— No seas pava.

***

—La amnistia, no hay tu tia,
desde mi puesto me echó;
y salimos con que yo
me quedo sin.....amnistia.

CANTARES

Si fuera tiña el teson
y lepra la ineptitud;
no hubiera gozado el pavo
tan escelente salud.

—

Para HARMONIAS Bartolo,
para macanas el pavo,
para hacer la suya, el Zorro,
para interpelar, Bernardo.

—

Por la dársena del sud
dicen que viene Can-pitos;
ha perdido la esperanza
y ha hecho inútil el camino.

—

Si resucita Quimpana,
—cosa que no quiera Dios —
podremos decir entonces;
—«pues apaga y vamonos» —

LANZADAS

Es tanta la satisfaccion que nos embarga, con motivo de la renuncia del pavo, que para celebrarla, nos hemos visto precisados á anticipar la salida de este número.

Hubiesemos querido dar un número extraordinario por que la cosa valía la pena, pero no ha habído tiempo.

No por eso, sin embargo, es menos la satisfaccion que sentimos, por que estamos con la opinion general y no nos equivocamos si decimos que nos hemos anticipado siempre á ella.

Confiamos en que este cambio de cosas, Sr. Intendente, no será parte á que Vd. baje del candelero.

Por que Vd. sirve al municipio y no al poder político, por mas que sea este quien lo nombre libremente.

Si Vd. continua, como creemos, nos vá Vd. á estar oyendo siempre con la misma cantinela: *La reduccion de las tarifas abusivas del Anglo Argentino, en sus líneas de Flores y Barracas.*

Idem de la empresa de Buenos Aires y Belgrano.

Y de todas las que no sean razonables ni equitativos.

Diariamente recibimos centenares de quejas de los pasajeros del Ferro-Carril de Buenos Aires y Rosario, relativas al mal servicio de los restauranes ambulantes que ademas del mal trato, cobran exorbitantemente caro.

Estas mismas quejas nos dan respecto á las tituladas confiterías de los trenes que siguen á Tucuman.

Tiempo es ya de corregir estos abusos y estas deficiencias por quien corresponda, ya que las empresas toleran estos abusos y estas exacciones arbitrarias en perjuicio de los viajeros.

Operada, esta, al parecer, favorable transformacion en el escenario político, DON QUIJOTE, que siempre ha estado de parte de la razón; aplaudirá debilmente y censurará con acritud, lo que de aplaudir sea y lo que de censura hallase digno.

La oposicion no es una línea de conducta que se sigue por sistema; es la espresion gráfica del sentimiento popular.

Hasta la presente, no emos herradó en nada, ní aun en lo que anticipandonos á los sucesos, hemos profetizado; por eso es imborrable uno de nuestros lemas que dice:

« Don Quijote » es adivino
y él os trazará el camino. »

La circunstancia de tener que preparar el material de nuestro semanario, con mucha antelacion, por el crecido tiraje que de él se hace, es el motivo por que no analizamos en el presente número el testo de la renuncia mas deseada que la venida del Mesías; pero en el número siguiente lo haremos con todo *el aparato que requiere su interesante argumento.*

D. EMILIO KOHLI nuestro ajente en Helvecia (Santa Fé) nos debe el importe de los números estraordinarios para los damnificados en S. Juan y La Rioja. Repetidas veces le hemos exijido la cuenta y el dinero y nada. Viendo su conducta y para no demorar el donativo, lo suplimos particularmente de los fondos de la administracion. Si en el término de 8 días no nos abona lo que nos debe, tenga por seguro que sufrirá las consecuencias de su modo de obrar tan incorrecto como improcedente. — Dicho sujeto, debe hallarse segun noticias, residiendo en el saladero de San Javier, ed la actualidad.

Tambien Don Marciano S. Rigoli, nos adeuda algo, pero confiamos en que no nos pondrá en el caso del anterior.

Tipo, Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158

DON QUIJOTE.

R.I.P.
QUE LA TIERRA LE SEA LEVE.